

La Feria vista por los feriantes \*

---

---

Javier Criado Fernández \*\*  
José María Meléndez Hidalgo \*\*  
Dolores Olivero Pérez \*\*  
Antonio Serrano Olivares \*\*  
Isidoro Sánchez Mira \*\*  
María Ángeles Fernández Barrero \*\*

**E**l segundo papel de la primera tarde estuvo dedicado a los feriantes para que dijese cómo veían la Feria y su tratamiento desde los Medios; personas que hablasen más allá de los profesionales de los mismos. Hay que dejar constancia de una emotividad afectiva hacia José Antonio Pérez Pérez, hombre donde lo hubiese por su sevillanismo; médico en su ejercicio profesional, ya jubilado cuando fue invitado, en sus setenta y cinco años, que siempre vivió las cosas de Sevilla; de inmediato, al ser convocado para este panel, dio su conforme; en la semana anterior al “Encuentro” falleció repentinamente, en esa modalidad que denominan muerte súbita; la condolencia en la organización del evento fue grande por la estima que se le tenía y los positivos contactos habidos para el desarrollo del mismo. De manera inmediata se tuvo un sustituto que fue Antonio Serrano Olivares, otro sevillano de pro, alamedero para más señas, informático profesional, presidente de la Asociación “Nueva Alameda”. También estuvieron: el conocido Javier Criado Fernández, psiquiatra, en el momento de celebración del “Encuentro”, no era hermano mayor, pero ahora, a la edición de este libro, sí: de la sevillana Hermandad de Pasión (Archicofradía del Santísimo Sacramento y Pontificia y Real de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y Nuestra Madre y Señora de la Merced); José María Meléndez Hidalgo, fotógrafo y administrador de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla; Dolores Olivero Pérez,

---

\* Intervenciones tenidas durante el panel “La Feria vista por los feriantes” en el “Encuentro sobre Medios de Comunicación y Feria sevillana”.

\*\* Los nombres de los intervinientes están por orden alfabético de apellidos y la moderadora ubicada al final. Véase el texto introductorio del presente Capítulo donde se indica el puesto profesional o cometido que desempeña cada uno de los autores.

funcionaria en la Universidad de Sevilla, e Isidoro Sánchez Mira, médico-otorrinolaringólogo. La moderación fue realizada por María Ángeles Fernández Barrero, periodista, profesora en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla y miembro del Equipo de Investigación de Análisis y Técnica de la Información.

Javier Criado no pudo estar presente físicamente el día y hora previstos, por motivos profesionales al viajar a Centroeuropa. Sí hizo llegar un texto participativo que fue leído por el responsable del “*Encuentro*”, profesor José Manuel Gómez y Méndez.

*Javier Criado: Uno.* Desde un punto de vista psicológico, la celebración de las fiestas conocidas en Sevilla como Feria constituye uno de los acontecimientos formalmente más serios que se producen en éste contenido social.

Dos. La alegría demostrativa -temporal y vivencialmente activa- que se produce genéricamente, no contradice en absoluto las premisas anteriores aunque contenidos risueños e incluso carcajeantes fruto de la experiencia vivida puedan ser confundidas con carencias de seriedad. En realidad y atendiendo conceptos de la psicología clásica, este tipo de manifestaciones -risueñas e incluso carcajeantes como se ha reseñado anteriormente- no han de ser intrínsecamente, como de hecho no son, incompatibles con la seriedad. (Ésta, como ha sido confundida en diversos foros, no ha de contener matices de tristeza, aunque algunos, normalmente adornados por cargas melancólicas alimentadas por recuerdos, aparezcan en momentos puntuales de las celebraciones feriales).

Tres. La naturalidad con que se manifiesta externamente no es signo inequívoco de espontaneidad, como se ha aceptado comúnmente, aunque sí de extroversión.

Esto es así porque la apariencia de improvisación en sus manifestaciones es solo eso, una sensación a primera vista que de ser mantenida tras su estudio implicaría análisis simplista y carente de rigor.

Las expresiones feriantes suelen guardar en su interior minuciosas elaboraciones previas, dotadas de intensos y muy variados espectros cromáticos en el pensar, sentir y vivir del hombre que se sumerge en ella, con tintes de matizaciones cuyas etiologías se encuentran en los campos conscientes, subconscientes e inconscientes del individuo.

---

Esto hace que sus manifestaciones psicofísicas se conduzcan y transmitan con enormes rigideces comportamentales.

Cuatro. Dicho encorsetamiento, voluntario en el aspecto individual consciente pero impuesto desde las esferas más interiorizadas, abarca no solo campos de expresión y apariencia externa sino también áreas completas y profundas de las sensaciones, emociones y vivencias que imponen su sello específico en fases de iniciación, desenvolvimiento y conclusión.

Cinco. La mezcla simbiótica de elaboraciones interiorizadas -vivencialmente muy activas- y rigideces comportamentales, crean el ritmo psicológico de la acción. Por eso la Feria es fiesta perfectamente enmarcada en conceptos de temporalidad, con continuidades y descansos biográficos claros, dotados de lapsus o períodos intercríticos identificativos pero que se engarzan de forma evidente y continuista.

Seis. Su escenografía, tanto interna –aspectos vivenciales- como externa, no debe en ningún momento ser transgresora de normas preestablecidas. Los ritos son fijos, inmutables en esencias. Estos ritos no están circunscritos con fijeza al espacio geográfico identificado en la ciudad como el real sino que desbordan incluso su perímetro urbano. Se está de Feria fuera y dentro de las casetas, dentro y fuera del real, incluso dentro y fuera del término municipal ya que se constituye en celebraciones que marcan su impronta en pueblos e incluso ciudades colindantes que vienen a participar en ella y sin cuyo concurso cambiaría sustancialmente de fisonomía.

Siete. El ritmo que imprime la vivencia es siempre tenso, aunque la alegría trate de imponer permanentemente su criterio. Esa tensión obliga a imponer descansos temporales que hagan factible el mantenimiento de situaciones vivenciadas con anterioridad. Eso constituye los compases del ritmo. El compás ha de imponerse para que pueda existir descanso. -Ritmo con compás, vivencias con elongaciones tensas seguidas por períodos más o menos largos de laxitud y relajación- todos ellos marcadores de una acción continuada y mantenida.

Ocho. El engranaje de la individualidad con el conjunto –del sujeto en sí mismo con los demás individuos que le acompañan en la celebración- es elemento principalísimo para que se pueda vehicular el fenómeno ya que las experiencias personales de tipo sensitivos, afectivos y vivenciales han de ir acompañados por esa otra experiencia colectiva que genera no una suma de sensaciones sino otra nueva, con características propias y definidas que virtualizan el fenómeno.

---

Epílogo. Quisiera por último hacer hincapié en la necesidad de efectuar estudios rigurosos y elaborar trabajos exhaustivos que permitan una adecuación psicofísica y sociológica de los nuevos emplazamientos que se prevén para el territorio denominado “real de la Feria”.

Su configuración espacial es fundamental para lograrlo.

Que grandes masas de población se vean impedidas de participar bajo techado, con acceso directo a bebidas y comidas, en las celebraciones, no es de recibo a comienzos del siglo XXI en una ciudad con mínimo sentido de justicia social. Dar mucha mayor oportunidad a las personas de toda condición para su participación activa, es absolutamente necesario si no se desea un deterioro mortal para la fiesta. En tiempos anteriores la calle misma del real hacía de caseta para muchísimas personas pero hoy, con el incremento del nivel de vida y legítimas aspiraciones esto no puede ser salida exclusiva para la diversión ferial. Tampoco es solución el uso unívoco de la calle del infierno o zona de atracciones y chiringuitos. Es necesario ampliar el número de casetas. Y también su correcta distribución. Crear zonas diferenciadas, unas con casetas enormes de distritos, entidades o asociaciones y otras dotadas de las tradicionalmente llamadas familiares es constituir guetos o diferenciaciones netas que no deben existir. Irían contra el espíritu integrador de las vivencias. Tampoco es solución que las casetas grandes se multipliquen y las pequeñas queden en minoritarias, o como recuerdos de un pasado no existente ya. Esto transformaría la Feria sevillana en otra u otras ya existentes pero con diferente carisma. Hace falta multiplicar las casetas tradicionales –lista de espera hay con suficiencia- para que todos los que lo deseen puedan asociarse en pequeños grupos, como los existentes y tener su caseta de uno o dos módulos feriales. Esto sería conservar el espíritu tradicional. Y añadir algunas, entremezcladas, de mayores dimensiones con capacidad de absorber bolsas de población no posibles de ubicar por las anteriores.

*María Ángeles Fernández Barrero:* Tiene la palabra José María Meléndez Hidalgo. Le conoceréis porque es administrador de este Centro Universitario, pero además es un gran apasionado de la fotografía. Tiene muchísimas imágenes de la Feria de Sevilla y en su casa posee una inmensa colección. Aquí en el vestíbulo podéis ver algunas en exposición, durante estos días, y mientras habla vamos a proyectar algunas de sus imágenes.

*José María Meléndez Hidalgo:* El tema que abordamos es la Feria vista por feriantes. El alcalde de la ciudad de Sevilla decía que había distintos tipos de feriantes. Yo voy a desglosar rápidamente el inicio de la Feria y a barrer

---

históricamente un poco la evolución de la fotografía, no desde el punto de vista técnico, sino de la imagen y la diferencia entre la fotografía no tanto artística, sino periodística y la fotografía del aficionado que está siempre viendo la feria a través del objetivo. Después de haber conocido que nuestra feria arranca alrededor del año 1846 de la mano de dos concejales que precisamente no eran sevillanos, uno de ellos era José María de Ybarra, que era vasco, y el otro un catalán, Narciso Bonaplata, que solicitaron al Ayuntamiento el permiso de celebrar una feria que ya se celebraba desde la época de Alfonso X el Sabio, desde el año 1254.

Una vez iniciada la feria como tal, hay varios avances hasta llegar a la feria como la conocemos actualmente. La primera feria se constituye el 18, 19 y 20 de abril del año 1847, cuando fue fijada la fecha que más o menos se ha ido manteniendo, salvo el próximo año que se ha adelantado bastante, al día 8 de abril. La primera feria era ganadera. En el año 1863, por vez primera se instala el Circo Price y en el año 1864 tenemos por primera vez los fuegos artificiales.

Lo interesante es que cuando uno hace fotografías de la feria dice: “¿*Por qué comienzo?*” Empezamos por la puerta. La portada que conocen ustedes en todo su esplendor no se desarrolla hasta el año 1865–1866 como tal. Hay que tener en cuenta que, aprovechando que en el año 1863 se va a dejar caer la puerta de Jerez, que da entrada a una de las zonas de Sevilla, y en el año 1869, la de la calle San Fernando, la puerta de San Fernando, se construye sobre esa zona algo similar a lo que es la portada actual. La famosa Pasarela queda inaugurada el 18 de abril de 1896. Hay algunos arcos parecidos a los arcos del triunfo y, a partir del año 1954, se constituye realmente la portada como tal. Desde el año 1954 hasta el año 1972, que ya es el último año de la Feria en el Prado, hay doble portada, una que da a la Puerta de Jerez y otra que da al antiguo puente de la Encarnación. El 30 de abril del año 1973 la Feria se trasladó al actual terreno de Los Remedios, aunque en ese primer año, celebrada del 1 al 6 de mayo, la portada cambió un poco de estructura y se hizo en una zona cortada, con unos adornos barrocos y motivos y detalles significativos, que hay que tener en cuenta para hacer un poco la historia fotográfica. En 1979, la portada es diagonal a la calle Asunción, no como está actualmente; ha habido una modificación. Con todo esto, quiero llamar la atención de la diferencia desde el punto de la fotografía histórica con las distintas portadas y los distintos emplazamientos.

Desde el punto de vista fotográfico, ¿en qué se fija uno cuando se va a la Feria? Uno va a allí a divertirse fotográficamente, cogiendo una serie de detalles que no ve cualquier persona. La fotografía histórica recoge muchos detalles y, sobre todo, muchos tipos que vienen a despistarnos. Aparte de la portada que no

---

es tan importante, exceptuando toda esa evolución a través del tiempo, otra cosa que, a lo mejor no tiene importancia pero que después históricamente uno se va dando cuenta de que sí la tiene, son los farolillos. Los farolillos que se cuelgan en la Feria de Sevilla son de origen veneciano y datan del 1877, coincidiendo con la primera visita de Isabel II a la ciudad. En los farolillos no se producen prácticamente ningún cambio, exceptuando que en el año 1971, un antiguo delegado de fiestas mayores que además introdujo el farolillo de color verde que se mantuvo hasta el año 1979, salvo este último año 2007 que, como sabéis, han sido verdes y blancos en honor al centenario del Betis.

Desde el punto de vista fotográfico, uno debe fijarse no solamente en su vivencia, sobre todo, debe buscar historia en la Feria. Por ejemplo, si nos fijamos en los trajes, a finales de los años cincuenta se van notando los cambios; el traje se va acortando y se deja ver un poco parte del tobillo y algo de los zapatos. La eclosión llega en los años sesenta cuando el traje de flamenca se acorta aún, pero no por la llegada de la minifalda. Hay películas como *Feria y Sevilla* de Ana Mariscal del año 1961, donde el traje se acorta, mientras que la minifalda se lanza un 10 de junio del año 1965 y llega a España más tarde cuando el traje de flamenca se había acortado bastante. En los años setenta, coincidiendo con el cambio de la Feria del Prado a los Remedios y con los cambios democráticos, el traje cambia, se vuelve otra vez largo con un solo volante al llamado estilo rociero. Después llegaron los años noventa hasta los tiempos actuales, en los que el traje se ha ido estrechando y escotando. Ya tenemos, por tanto, otro cambio en la evolución desde el punto de vista fotográfico.

Aparte del repaso histórico, me centraré en explicar la fotografía para una persona que le gusta la Feria y no es profesional del Periodismo. Os diré que de todos los amigos y amigas que conozco y nos vemos en Semana Santa, exceptuando a dos o tres más, pocos les gusta el tema de la Feria. Supongo que habréis visto a fotógrafos aficionados con la escalera y el trípode en la Semana Santa. A mí me gusta la Feria también porque siempre me ha gustado recoger la historia.

¿Qué diferencias puedo notar cada año? Una de las diferencias está en la noche de la Feria, ahí es donde se pueden marcar algunas veces los detalles. ¿En qué se basan todos esos detalles? A las siete y cuarto de la tarde, con el cambio de hora, es cuando se consiguen las mejores luces porque viene el contraluz y coincide con que la Policía Nacional echa a los caballistas que tienen que abandonar el real. Otra de las fotos que hay que esperar para conseguirla es la portada. Hay que esperar a las ocho y media, que es cuando el sol está cayendo y se encienden las luces de la portada. Los farolillos no se encienden hasta las

---

nueve en punto de la noche y en el mes de abril, el fotógrafo cuenta con dos o tres minutos para captar el azul intenso que tanto le gusta.

En este sentido, puedo decir que, como feriante hispalense, he notado que la Feria va cambiando y, por tanto, las horas para hacer las fotografías también. El horario ha cambiado totalmente. Hemos pasado de un paseo de caballos que en la época de los sesenta y setenta comenzaba a las doce de la mañana a uno que comienza a las dos y media o tres de la tarde. La gente quedaba para ir a las cinco a las corridas de toros y ahora ha pasado a las seis y media de la tarde. Todo eso se ve reflejado un poco en el ambiente. Pero, para darse cuenta de esos cambios, tiene que gustarte mucho la Feria.

Desde el punto de vista técnico, hay pocas diferencias entre la fotografía de Prensa y la fotografía de las personas aficionadas. Antes era más normal que se utilizaran trípodes, por ejemplo. Ahora, con las cámaras digitales ya se puede conseguir resultados similares. La diferencia está en que el fotógrafo que trabaja para un periódico tarda dos horas para hacer un reportaje, mientras que el fotógrafo aficionado recoge todos esos detalles porque es feriante y puede llegar a las cuatro de la tarde e irse a las diez o las once de la noche para hacer un reportaje de treinta o cuarenta fotos distintas. La diferencia está en ver los detalles que van apareciendo o desapareciendo como los vendedores de claveles o de agua, impensables en tiempos actuales y en conocer la evolución de los adornos y las casetas, que desde el año 1983 fueron unificadas en el color. Antes usaban el azul, el amarillo, etc., y ahora solamente son rojas y blanca o verdes y blancas y muchos detalles más...

*M. A. Fernández Barrero:* Va a hablarnos Dolores Olivero Pérez. Diplomada en Relaciones Laborales por la Universidad Pablo de Olavide; trabaja en la Universidad de Sevilla. Ella es, en primer lugar, trianera. También es una gran aficionada a la Feria de Sevilla, pero, sobre todo, a la Semana Santa, con lo cual tiene una vida social muy intensa en la ciudad.

*Dolores Olivero:* La verdad es que en estas fechas es un poco difícil ambientarse en la Feria cuando se piensa más en los villancicos y los polvorones que en las sevillanas y la manzanilla. Mi intención no es dar una visión profesional de la Feria porque no tengo los conocimientos para ello y espero que me disculpen si a lo mejor al hacerlo no uso los términos correctos.

Mi intención es dar mi visión de la Feria desde mi experiencia de 41 años como feriante. Tengo 42 y, salvo el primero, todos los años he ido a la Feria y es el único conocimiento que puedo aportar. El primer año me lo perdí porque tenía solamente dos semanas de vida. A mí me bautizaron un sábado de Feria,

---

como muestra tengo las fotos de mi bautizo en el que la gente iba arreglada para acudir posteriormente al real. Los señores iban con traje, con la camisa abrochada y sin corbata y las señoras iban con sus flores en el pelo y sus mantones en el brazo. Conocí la Feria del Prado, pero por la edad tengo más referencia de la calle del Infierno que de las casetas en sí. Sí he conocido mejor la Feria de Los Remedios. También he visto cómo la Feria ha ido evolucionando. Primero, por edad, conocí una más Feria de día, luego pasé a vivir más una Feria de noche y ahora, como tengo niños pequeños, he vuelto a vivir más la de día. Si se va todos los años a la Feria, se puede ver cómo el ambiente cambia bastante desde una Feria de día a una Feria de noche.

Desde mi punto de vista, creo que, a lo largo de estos años, la Feria se ha popularizado. Ya no es la Feria elitista de los años sesenta y setenta, la Feria del señorito y de los famosos. Es una Feria mucho más participativa. Esto también se ha visto en el modo de vestir. Ya no se ve tanto a las señoras por la noche con el traje de cóctel o los señores con el traje de chaqueta, sino que la gente va vestida más cómoda. Lo que no se ha perdido es el traje de flamenca; cambia la moda, pero no ha decaído, incluso creo que se viste en mayor número que antes.

Las casetas tienen ahora un ambiente más familiar, quizás en detrimento de una Feria más del negocio, de la recepción de los famosos, de los políticos importantes. Ahora es más frecuente encontrar en las casetas a familias completas de abuelos, padres, niños, que las casetas de reuniones de señores importantes. Pienso que la Feria ha evolucionado igual que ha evolucionado la ciudad y ahora es mucho más participativa y, como ha dicho el señor Criado, creo que se demanda una Feria donde todos los sevillanos tengan cabida ya que es una de las dos grandes fiestas de la ciudad.

Si nos adentramos en la materia de la jornada sobre los Medios de Comunicación y la Feria de Sevilla, es cierto que desde siempre los Medios han tratado el tema de la Feria. Ya Gustavo Adolfo Bécquer hizo algún artículo sobre la Feria y Manuel Chaves Nogales hizo otro sobre la primera Feria de Abril. Existen también casi desde el principio algunas publicaciones periódicas sobre este tema exclusivamente, como, por ejemplo, en tiempos de la República se editó una revista que era *Pasionaria y claveles: Abril en Sevilla* y, más tarde, la revista *Albores de primavera* que se publicó en los años sesenta y setenta. Actualmente, otros periodistas importantes como Antonio Burgos o Nicolás Salas también han escrito libros sobre la Feria.

Y otros Medios como la Radio o la Televisión se han hecho eco de la misma. Así, en los años setenta y ochenta existían en la Radio programas previos a la Feria como *Sevillanísima*, donde se premiaban a las sevillanas más

---



populares cada año. Desde sus inicios, la Televisión ha mostrado imágenes de las autoridades y de los famosos que asistían al real o a los toros; se daba una información del tipo de lo que hoy se ve como Prensa rosa o los programas del corazón, pero no era una información sobre lo que de verdad acontecía en la Feria. Actualmente, con la llegada de Internet, hay páginas dedicadas exclusivamente a la Feria y el aumento de los Medios de Comunicación locales han hecho que radios y televisiones dediquen espacios exclusivos a la Feria de Sevilla y a la Semana Santa.

La Feria de Abril es una ciudad en pequeño que se establece durante una semana, tiene unos servicios a disposición del ciudadano, de seguridad, de transportes y toda esta información ahora es mucho más asequible para el ciudadano y el visitante a través de estos Medios. Asimismo, se recoge ahora con mucha más facilidad las actividades culturales que ocurren dentro del ferial como los concursos de enganches, las entregas de premios que se hacen en determinadas casetas, los encuentros y las recepciones del alcalde en la caseta municipal, los concursos de baile por sevillanas o los concursos de decoración de casetas. Ahora ya sabemos todos a qué caseta se le ha dado el primer premio, quién ha ganado en concurso de sevillanas o quién ha ganado el concurso de enganches. Antes era algo mucho más privado si no se participaba en el concurso.

También, los Medios locales dan una visión más real de lo que es el ambiente de la Feria porque la gente que hace este tipo de programas tienen un mayor conocimiento de lo que tratan de retransmitir. Las emisoras de Radio se establecen en sus casetas en la Feria, hacen conexiones en directo. Los programas de Televisión recogen con las cámaras a la gente. Creo que esto tiene bastante aceptación porque raro es quien se niega a participar cuando la entrevistadora le pregunta que cómo lo está pasando, la gente acepta gustosa porque a la gente le gusta ver cómo realmente actúan los sevillanos en la Feria y además los sigue porque muchas veces es costumbre escuchar: “*¿Sabe usted cuándo van a emitir esto?*” Y en la Prensa existen ahora unos especiales que recogen lo que ha ocurrido el día anterior y lo que va a ocurrir ese día, además de presentar bastantes documentos gráficos. Hoy raro es el periódico que no tiene una amplia colección de fotografías del día con escenas particulares que recoge bastante bien lo que es la fiesta.

Sin embargo, creo que no es acertado el trato que recibe la Feria desde los Medios a nivel nacional. Estos Medios no recogen realmente lo que se vive en la Feria. Me refiero a los programas que ponen un decorado artificial o que se trasladan unas horas a hacer el programa dentro del real. Algunos incorporan a personajes sevillanos a los que entrevistan o a artistas y grupos de sevillanas

---

pero, en realidad, lo que muestran no se parece a lo que se vive realmente cuando se está en la Feria. Otros solamente se limitan a reseñar quiénes son los famosos o los famosillos que han existido y dan una información bastante parcial de lo que es el ambiente ferial. Yo creo que en ningún momento se debe olvidar que la Feria no es un espectáculo que uno se sienta a ver, sino que la Feria la hacen los sevillanos que participan y los visitantes; cada uno tiene una forma de vivirla y esa forma de vivir el ambiente está en la caseta cuando hay un grupo de amigos que canta o cuando se charla animadamente en la trastienda. Narrar eso es muy difícil si no se es sevillano, si no se conoce en profundidad la Feria. Es una cuestión de sentimientos que hace que la Feria de Sevilla sea distinta a las demás y única y eso, pienso, raramente se consigue transmitir a través de los Medios.

*M. A. Fernández Barrero:* Tiente la palabra Antonio Serrano. Él es presidente de la Asociación “Nueva Alameda”, donde trabajaban quienes pertenecen a ella como compañeros por la dinámica cultural. Además es informático y un buen conocedor de la Feria de Sevilla.

*Antonio Serrano Olivares:* Yo nací un 22 de abril. La Feria que yo puedo narrar aquí es la misma que ustedes podéis narrar. Los recuerdos de la Feria de mis primeros años de feriante pues serán más o menos los recuerdos de ustedes: turrónes, juguetitos, chismitos y cosas de ésas..., hasta que uno no tiene una edad suficiente, en la que toma conciencia del otro, llega la adolescencia y se desata más en la Feria. Vamos a la Feria a pasarlo bien. Cada uno vive la Feria a su manera. Después, le podemos añadir folclore, trajes, etc. Hay gente que lo pasa fatal en Feria, como los que tienen un desengaño amoroso u otra tristeza o angustia en esos días. A mí me gustaría siempre vivir la misma Feria, la de los veinte o veintidós años, pero es imposible.

Con toda seguridad la Feria se vive diferente por cada individuo que participa. Luego al que le gusta el flamenco, tiene flamenco, un flamenco leve como es el caso de las sevillanas, que no es un flamenco muy profundo, pero divertido. El que quiere beber, bebe. La Feria es sentida por los sevillanos desde hace más de un siglo, nos corre por las venas. De alguna forma, es ya casi genético. Además, la fecha es inmejorable, en la primavera. Existe muchos lugares públicos, sobre todo en establecimientos, que van anotando los días que faltan para llegarse a la Feria. Mis recuerdos son los de hormonas que se disparan, llegar a compartir... Todo se desbarata en el tiempo. Se puede entrar en hacer análisis folclórico, psicológico, antropológico, pero estamos teorizando... La vivencia de cada persona es plenamente singular, en razón de sus vivencias. A mí me gustaría a vivir la Feria que viví de joven, pero eso es muy complicado cuando se está en edad adulta.

---

Pienso que los Medios de Comunicación reflejan la Feria porque es Sevilla misma. Al informar en sus distintas canalizaciones, como es Prensa, Radio, Televisión o la moderna Internet y estar en Feria, o al acercarse la misma, pues hay que hablar de Feria o de lo contrario los lectores pueden molestarse al no estarse informativamente con los temas de la ciudad.

*M. A. Fernández Barrero:* Nos hablará seguidamente Isidoro Sánchez Mira. Él es otorrinolaringólogo y un gran conocedor del mundo taurino. Ha vivido muchos años en Bilbao y en Sevilla y esto le da la oportunidad de contarnos como ve la Feria de Sevilla desde otro punto de vista.

*Isidoro Sánchez Mira:* Voy a hablarles como feriante porque el ser feriante es un título que se me ha puesto al estar incluido en este panel. Creo que se debería de instituir el título de feriante sevillano. Sería capaz de llevarlo como lleva Lopera el escudo del Gran Poder. Tengo 74 años, así que fijaros las ferias que llevo. He estado viviendo en Bilbao durante 37 años y es algo que me ha venido muy bien porque un sevillano que quiere tanto a Sevilla y vive fuera de su tierra, es más sevillano todavía. Cuando venía a Sevilla en Semana Santa y Feria –nunca he faltado– llegaaba con una querencia especial y con muchas ganas de bebérmelo todo.

Mi problema es que soy feriante y taurino y estas dos cosas en la Feria están reñidas. Voy a explicar por qué. En mis tiempos, que no hace tanto tiempo, íbamos a la Feria por la mañana, volvíamos a casa; después, a los toros, más tarde, volvíamos a la Feria. Pero, ahora no se suele ir a la Feria por la mañana. Voy a la Feria con mi sombrero de ala ancha, no porque me guste el sombrero de ala ancha, sino porque yo creo que un hombre debe ir con sombrero de ala ancha a la Feria -eso hay que defenderlo por todos, y sobre todo desde la Prensa, porque con ello ayudarnos a conservar los factores fundamentales de la Feria- a las dos de la tarde, tranquilamente, andando desde mi casa, desde la calle Arjona; a mitad de camino me tomo una cervecita en estación de penitencia, llego a la Feria a las dos y media o las tres y no sé a que hora vuelvo, pero es de noche siempre. Me voy a la hora en que llegan muchos a tomarse un whisky.

Cuando era soltero, a mí se me han perdido los días en la Feria. Decía: “*Vamos a ver, si ayer era miércoles y hoy es viernes, ¿dónde está el jueves?*”. Ahora no, ahora me entero de todos los días porque me llevan y me dicen al final del día: “*¡Vámonos ya!*”; respondo: “*¡Qué es muy pronto, mi alma!*”; me contestan: “*No, que queda mucha Feria por delante*”. Y, claro, como no quiero líos me voy para casa, qué le voy a hacer.

---

Y qué difícil tiene que ser escribir sobre la Feria. La Semana Santa es más fácil por la variedad de factores: la música, los costaleros, las imágenes, la forma de llevarlas, etc., pero, la Feria es una cosa íntima. Creo que la extroversión es introversión. Paso todo el día en mi caseta y sigo bailando mis sevillanas, porque no concibo la Feria sin eso. No sé si alguien me está mirando cuando bailo, no sé quién hay a mi alrededor. Estoy con mis amigos o con mi pareja. Y soy un introvertido en la Feria. Es muy difícil contar esa introversión en los Medios de Comunicación. La extroversión, sí. Lo de la foto es maravilloso, porque la Feria es un terreno abonado para hacer cosas de cara a la galería. También la moda está bien. ¿Qué vestido regional tiene una variación como el que tiene cada año el traje de flamenca? Y ¡qué guapas están todas las mujeres vestidas con traje de flamenca! Porque con otros vestidos, la que es guapa está guapa y la que es fea está fea. Pero, con el traje de flamenca, todas guapas.

*M. A. Fernández Barrero:* Resumiendo un poco las ideas expuestas por los distintos ponentes, Javier Criado Fernández nos ha ofrecido una radiografía de los distintos sentimientos del feriante cuando se acerca a la Feria, ese sentimiento de alegría que predomina, pero también, a veces, el de melancolía y la participación masiva que ha hecho para filiación de todos los ciudadanos en la celebración de la Feria. José María Meléndez Hidalgo ha aprovechado su experiencia como fotógrafo aficionado a la fotografía de Feria para recordar los momentos históricos de la Feria, muchos de los cuales ha podido captar a través de su cámara fotográfica: la portada, el farolillo, el traje de flamenca..., y la poca diferencia que existe hoy día entre la fotografía profesional y la fotografía de aficionados con la llegada de la cámara fotográfica digital.

Dolores Olivero Pérez ha contado sus 41 años de experiencia como feriante, ha sido bautizada casi en la Feria, y nos ha narrado muchísimas experiencias vividas durante todos estos años, las costumbres más populares de la Feria y la visión más real respecto a los Medios locales, la del periodista que acude de los Medios locales al pie de cada caseta para preguntarle a cada feriante cómo le va la Feria. Es muy difícil narrar los distintos acontecimientos y sentimientos con los que acude el feriante a este evento. Antonio Serrano nos ha hablado de la presencia de muchos tipos de feriante, el antiferiante, el que da la lata, el que apunta todos los días que quedan para la llegada de la Feria, el que le gusta el vino, el extrovertido extremo, etc. Y, por último, Isidoro Sánchez Mira nos ha hablado del extrovertido de la Feria que es también un introvertido, el que está totalmente concentrado en disfrutar y en pasarlo bien. Y la petición expresa que ha hecho a los informadores para que no dejen de promocionar esta

---

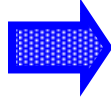
Feria que tiene tantos tipos de feriantes. A continuación, podéis preguntar a los distintos ponentes lo que queráis sobre los distintos aspectos tratados.

*Desde el público:* Para Isidoro Sánchez Mira, ¿si algún día la Feria de Sevilla perdiera su identidad, usted seguiría yendo?

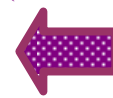
*I. Sánchez Mira:* No la puede perder, no la puede perder. Mientras exista un sevillano, existirá la Feria.

*M. A. Fernández Barrero:* Que poseamos esa llave de la que se ha hablado para que nos sintamos partícipes de la Feria.

(ir al inicio del capítulo)



(ir al índice)



(ir a *La Feria de Sevilla desde la percepción fotográfica*)

